



El bloque de moderna edificación de la Casa del Marino del Puerto de la Luz.

EL desarrollo de una mañana, durante un día laborable, en el recinto del Puerto de la Luz, es siempre febril y congestivo. Seguramente en ningún otro punto vivo de la geografía española, se concentra como en éste tanta diversidad y abigarramiento de tráfico marítimo. Grandes petroleros de distintas banderas, trasatlánticos y cargueros de mercancías general, pesqueros japoneses, italianos, polacos, rusos, rumanos, griegos, etc. Un auténtico "carrefour" marítimo mundial.

Toda la gama internacional de la navegación, comercial o industrial, aquí se interfiere y entremezcla. Estamos en un puerto artificial de gran amplitud, dotado de largos muelles de atraque, frigoríficos, almacenes, docks, instalaciones especializadas... pero que se ha quedado corto. Pronto deben comenzar las obras de un nuevo muelle, por fuera de los que forman el congestionado peine portuario actual. Allí se espera que tendrán adecuado cobijo los buques pesqueros, hasta ahora principalmente vinculados al Espigón del Castillo, aunque algunas operaciones tengan que realizarlas en el dique del Generalísimo.

Un movimiento marítimo de tal intensidad, provoca una densidad humana anormal. De diversidad de razas y de hábitos, pero con necesidades sanitarias, culturales, de esparcimiento... más o menos comunes. El puerto es siempre un lugar de descanso y solaz para los cuerpos y las almas aislados durante días y días

PERSPECTIVA INTERIOR

SIN duda esta idea elemental es la que ha inspirado la creación de la Casa del Marino de Puerto de La Luz, apéndice estremecido del viejo núcleo de Las Palmas de Gran Canaria, hoy también asaltado por el turismo internacional. Desde el área portuaria propiamente dicha, el bloque arquitectónico de aquella institución, destaca contra el lienzo de tierra, con una magnitud, una belleza de líneas, una modernidad y matización de trazado realmente impresionantes.

Más que de un edificio, se trata de un conjunto de construcciones, sobre

planta asimétrica, acertadamente acopladas e internamente comunicadas, que se emplaza entre la avenida de Simón Bolívar, de donde arranca el Muelle de Santa Catalina, y la de León y Castillo poco antes de desembocar en el parque de aquel nombre.

Una torre rectangular de gran altura, sobre cuya terraza superior se divisa una instalación de aparatos destinados a la observación astronómica o a la orientación náutica, destaca sobre la alargada mole de altura no inferior a doce plantas. En ella, además de la Casa del Marino propiamente dicha, con acceso por ambas vías, se han creado espacios habitables para el

LA CASA DEL MARINO DE LAS PALMAS

por MAREIRO

mercado de alquileres: un gran hotel, tiendas, salas de arte, viviendas...

La inversión ha sido realizada por el Montepío Marítimo Nacional, del Instituto Social de la Marina en 1963 y 1964.

UNA CONCEPCION NUEVA

NO resulta fácil ofrecer al lector en pocas líneas, una idea cabal de lo que es la Casa del Marino. Al concebirla se han abandonado los patrones tradicionales, hoy bastante inoperantes, de esta clase de instituciones. Era necesario, no sólo para responder a las verdaderas necesidades del factor humano vinculado al puerto, y para prevenir su crecimiento, sino para lograr un conjunto dinámico de servicios, a la altura de los tiempos.

En realidad, lo que se contiene entre la erguida estructura de cemento y hierro, con lucientes paramentos sobrios y elegantes, de la Casa del Marino, es una organización de servicios para el hombre de mar. Tanto para el que eventualmente frecuenta el puerto, como para el que hoy en tierra y mañana en la mar, debe adquirir una formación adecuada al oficio que se propone ejercer.

La Casa del Marino, además, actúa como órgano de relación entre el navegante y sus familias. Aspira a ser un elemento complementario de asistencia a una clase, que por la circunstancia laboral en que vive o de la que vive, no disfruta de las facilidades libremente asequibles a los residentes en tierra.

LA "CASA" POR DENTRO

EN primer término, el marino, cualquiera que sea su categoría, necesita alojamiento confortable, a la arribada a puerto. La Casa del Marino le ofrece hospedaje en habitaciones colectivas de 4 personas con baño, en cuartos individuales con baño común, en habitaciones individuales y dobles con baño privado y teléfono. Las tarifas oscilan entre 40 y 180 pesetas por día, con

bonificación para los afiliados al Montepío Marítimo Nacional.

Complemento de este servicio es el de restaurante y bar. Se halla instalado en un salón amplio, con grandes ventanales, decorado con modernidad y adecuación al tema marítimo, que inspira todas las aplicaciones de arte incorporadas a los interiores del edificio: murales, —uno de César Manrique, otro de José Dámaso—, cuadros, objetos antiguos, esculturas, motivos decorativos...

Entre los menús que ofrece el restaurante, o la carta, y los precios, existe una relación de calidad, variedad y moderación digna de señalarse como ejemplo. El comensal puede elegir entre el "menú especial", la "carta del día" o el "plato combinado" sin temor a desorbitamientos en la "dolorosa". Puede además, desde el café a los licores, apurar toda la gama de artículos, sólidos o líquidos, que la moderna "cafetería" prepara, aunque sin olvidar la prudencia en el uso de las bebidas alcohólicas. La Casa del Marino no olvida cuanto este elemento puede perturbar tanto la salud como la responsabilidad profesional del hombre que navega.

SERVICIO SANITARIO

LA gama de los restantes servicios, es aún amplia y variada. Se orientan así a la salud del cuerpo como a la del alma.

Destaca singularmente la clínica médico-quirúrgica, dotada para intervenciones urgentes, tratamientos, hospitalización, etc. Existe un médico de guardia permanente, y un cuerpo de especialistas dispuesto en toda hora para atender a enfermos y heridos, así en la clínica como a bordo, si fuese necesario antes de que la ambulancia pueda efectuar el traslado del paciente.

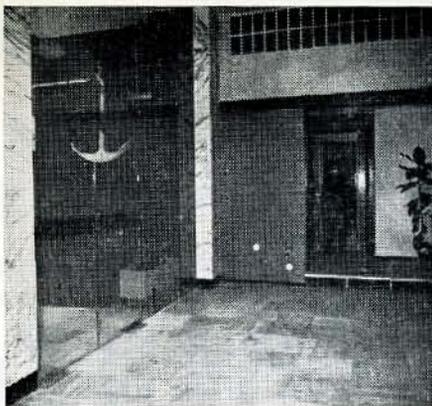
El magnífico quirófano, instalado con gran avance técnico, las instalaciones de rayos X, diatermia, ortopedia, etc., así como las habitaciones de la enfermería ocupan varias plantas, intercomunicadas, y dotadas con las mayores comodidades.

También estos servicios funcionan a base de tarifas, que se aplican tanto a los pacientes afiliados al Montepío Marítimo Nacional, como a los procedentes de otras entidades aseguradoras, o empresas marítimas, que con frecuencia utilizan como propia esta liberal Institución.

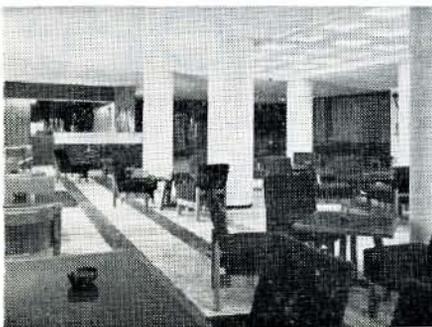
FORMACION CULTURAL

UNA interesante célula de formación náutico-pesquera, regida por un personal animoso y trabajador, viene manteniendo a diario clases orientadas a la obtención de títulos para las profesoras marítimas. Las dependencias destinadas a escuela se hallan dotadas de material de enseñanza, aparatos cuyo manejo debe conocer el tripulante de un mercante o de un pesquero, incluso de orientación náutica, detección de bancos, etc.

La Escuela Náutico-Pesquera de Canarias se edificará en Lanzarote, como es sabido. Sin embargo, el núcleo de Las Palmas, alojado en la Casa del



Vestíbulo de la entrada de la Casa del Marino.



Salón dedicado a bar en una de cuyas paredes se colocó mural de Cesar Domingo, cortado en la foto por la columna de la derecha.

Marino, por la concentración del factor humano que ha alcanzado Puerto de la Luz, tendrá cada día mayor desarrollo.

La enseñanza de los idiomas internacionales se practica con asiduidad. Esta progresiva tendencia se acusa también en la biblioteca, dotada de libros y revistas marítimas procedentes de todos los cuadrantes.

Una capilla para el culto católico, de sobria decoración y bastante amplitud, abre sus puertas en una de las plantas nobles.

OTROS SERVICIOS

LOS servicios puramente recreativos tampoco se han escatimado. Desde el salón para teatro, cine, conferencias, televisión..., instalado con un criterio funcional depurado, hasta gimnasio, salas de juegos diversos, etc.

Figura también entre las dependencias recientemente instaladas el Salón Japonés, constantemente frecuentado por los marinos del Sol Naciente. Está amueblado y decorado al estilo del Lejano Oriente, con elementos de origen, donados por la "All Japan Seamen's Unión", de Tokio.

Completan aún los servicios disponibles la peluquería, la piscina, saunas, baños para marinos transeuntes, consigna de equipajes, etc.

Tal vez esta descripción resulte un tanto fatigosa. Pero nos parecía necesario consignarla, para trazar una imagen lo más completa posible de la Casa del Marino de Las Palmas.

puntadas
sin nudo

No es la primera vez que la T.V.E. nos proporciona hilo para algunas puntadas. Harían falta muchas y fuertes, para que el rutilante torbellino central de difusión, concediera a la vida de la España marítima la atención que esta materia reclama.

Una materia que es el pan nuestro de cada día, y de la que parecen olvidarse hasta los órganos creados para que ese pan, incluso en forma de pescado, llegue a todas las mesas.

Ahora se trata de lo contrario. Al fin la Comisaría General de Abastecimientos y Transportes, se ha dado clara cuenta de que el mejor destino de los excedentes de pescado, la proteína animal más digerible por el bolsillo y el estómago, es la masa de población española que aún no la come.

La verdad es que ya pudo haber caído antes en el ajo, pero nunca es tarde. Esperemos que la intensidad de la propaganda iniciada en la pequeña pantalla, permita la recuperación del tiempo perdido.

Como ustedes ven aunque un por desgracia no tenga mucha costumbre de aplaudir, al menos en una sección destinada a ejercer el minimizado derecho de criticar, en esta oportunidad juntamos ruidosamente nuestra manos. La Comisaría, cuando quiere, también sabe hacer las cosas.

Mucho mejor ahora que cuando se improvisó en revendedora de pescado congelado, o colaboró en importaciones de la misma mercancía, con bien menudado lucimiento.

La Comisaría y la T. V. E., que son dos potencias áulicas, han iniciado ahora un camino de auténtica integración nacional, la de la meseta con el mar. Por ese cauce corre el cordón umbilical que puede redimir del hambre o de la insuficiencia proteínica a millones y millones de españoles.

La T. V. E. y la Comisaría son las que en esta ocasión pueden llevar el gato al agua, siempre que persistan en la campaña, hasta meter en todos los hogares el sentido moderno, saludable y práctico de renovar el régimen alimenticio.

No todo ha de ser publicidad rentada, a tanto los 30 segundos. También es necesaria la publicidad social que destruya los prejuicios de la ignorancia, que impiden el acceso al bienestar de los que aun no lo tienen.

Y no se olvide que el pescado es el pan de la mar, gracias a cuya abundancia, aun pueden resultar asequibles los alimentos de origen terrestre que concurren a la misma necesidad. Sin la apertura pesquera austral, y el incremento de oferta barata y sostenida gado en España el precio de las demás que ha producido ¿a donde habría He-proteínas de origen animal?. Estamos seguros de que la Comisaría lo sabe.